

## Que el ciberacoso no te robe la voz

Hoy, estar conectados es muy importante. Lo que ocurre en Twitter, Facebook, Instagram o Snapchat forma parte de nuestra vida cotidiana tanto como lo que vivimos cuando estamos sin conexión a internet, ¿verdad?

El problema es que en esos espacios pueden ocurrir las mismas cosas desagradables que en la vida *offline*, como el acoso. El **acoso en línea** o *ciberacoso* utiliza a la tecnología como una herramienta para dañar a otras personas. Internet es el medio ideal porque quienes acosan no tienen que asumir las mismas consecuencias de molestar a alguien cara a cara. Pueden afectar y manipular a sus víctimas de diversas maneras.

Al hackear cuentas de correo o redes sociales obtienen información privada para que su “presa” se sienta vulnerable. Difunden rumores o calumnias capaces de dañar la reputación de la persona acosada, e insultan constantemente a sus víctimas en todos los espacios de la vida en línea. La mayoría de las veces amenazan con hacerles daño físicamente, lo que disminuye la tranquilidad y el bienestar de estas personas.

Más que hacer una travesura, quienes acosan cometen un delito. Muchas veces no descansan hasta ver que las personas se aíslan, o incluso, hasta que llegan al suicidio.

Cualquier persona puede ser víctima de ciberacoso, pero así como ocurre fuera de internet, las mujeres lo padecen de forma distinta. En este caso, los acosadores las molestan por ser mujeres, y sus tácticas para dañarlas enfatizan la diferencia entre un género y otro. Estas son algunas de las formas en que lo llevan a cabo:

-Las insultan y afirman que su posición es inferior, que sus opiniones no son relevantes. -Hacen referencia constante a su condición de mujeres, apariencia física o prácticas sexuales (“cállate y ponte a barrer”, “gorda”, “eres una zorra”) para insultarlas.

-Usan imágenes comprometedoras de sus víctimas para humillarlas, chantajearlas y obligarlas a hacer lo que les piden.

-Las amenazas de daño físico incluyen descripciones gráficas y muy violentas de abuso sexual.

El acoso en línea deja una huella permanente incluso en las mujeres que no lo han experimentado, pues poco a poco hacen que las mujeres no se sientan seguras ni bienvenidas en la vida *online* y se alejen de un espacio que también es para ellas. De hecho, muchas veces se les culpa a ellas si son molestadas, ¡algo por demás injusto!

No dejes que el ciberacoso se robe tu voz. Enfrentate a él y erradícalo de tu vida. En la segunda parte de este artículo te diremos cómo combatirlo para ayudarte a ponerle freno. ¡Te esperamos en estas mismas páginas!